

# Presentación

**Mercedes García de Vinuesa**

Presidenta de la Coordinadora Estatal de Comercio Justo

Estimado lector/a, consumidor/a responsable de Comercio Justo,

**T**ienes entre manos una nueva edición del informe sobre el Comercio Justo en España que, como cada año, radiografía la realidad del movimiento en el Estado español y que en 2016 conmemora una efemérides importante: nuestro 30 aniversario.

El Comercio Justo cumple, efectivamente, 30 años desde la apertura de las dos primeras tiendas, en San Sebastián y Córdoba. Así pues, este documento, que elaboramos gracias al apoyo económico de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, tiene en esta ocasión un interés especial porque sirve como espejo retrovisor para revisar nuestros orígenes como movimiento al tiempo que ofrece una valiosa fotografía sobre nuestra situación actual.

¿Qué conclusión alcanzamos, como Coordinadora Estatal de Comercio Justo, sobre lo que fuimos hace 30 años y lo que somos ahora? Creemos que el Comercio Justo empieza a ser un movimiento maduro. En España hay, en la actualidad, 78 tiendas y 163 puntos de venta especializados, gestionados por las organizaciones de la Coordinadora Estatal de Comercio Justo. Además, los productos están presentes en otros establecimientos minoristas, grandes superficies y cadenas de hostelería. Las ventas en 2015 ascendieron a 35 millones de euros, un 6% más que el año anterior. En las entidades del sector trabajan 150 personas y más de 2500 colaboran como voluntarias, de las cuales el 80% son mujeres. No somos, quizá, un movimiento tan desarrollado y maduro como en otros países europeos, pero desde luego hemos logrado ocupar nuestro lugar en la economía social y solidaria de este país.

Y si aquí tenemos motivos para el optimismo porque las cifras de venta continúan aumentando, como se refleja en el capítulo uno de este informe y pese a las dificultades de los últimos años de crisis económica,

a nivel internacional el Comercio Justo no ha dejado de desarrollar músculo desde que nació en los años 50 para combatir la desigualdad y la pobreza y contribuir al desarrollo a través de prácticas comerciales justas. Hoy conforma una red consolidada en todo el mundo, con más de 2000 organizaciones productoras, 500 distribuidoras y 4000 tiendas especializadas, además de entidades de certificación e instituciones internacionales reguladoras.

Tal como se describe en el capítulo dos de este informe, la red internacional de organizaciones productoras se reparte en 75 países de África, Asia, América Latina y el Caribe, en la que trabajan más de dos millones de personas. De ellas, tres de cada cuatro organizaciones se dedican a la producción de alimentación y de materias primas como el algodón. África, con un millón de personas trabajando en Comercio Justo, sería el continente más beneficiado, según datos de Fairtrade International, la entidad certificadora de Comercio Justo con más implantación en todo el mundo. Por productos, el mayor número de personas trabajadoras y productoras están en el sector del café, con más de 737.000, seguidos de los del té, con casi 300.000 y, de lejos, por los productores de cacao con 176.600.

Por otro lado, y según la Organización Mundial del Comercio Justo, unas 250 entidades se dedican a la producción de textil o la artesanía. Un 75% de ellas están situadas en África y Asia, y la mayoría de sus integrantes son mujeres.

Desde el punto de vista del impacto económico, los ingresos por ventas de estas organizaciones superaron en 2015 los 900 millones de euros teniendo en cuenta solo los productos certificados por Fairtrade International. Estos ingresos benefician fundamentalmente a quienes trabajan en las organizaciones y sus familias ya que reciben un salario digno y estable, y sus ingresos no están a expensas de las variaciones del mercado o de la especulación. Pero además el Comercio Justo tiene otros impactos positivos en el medio ambiente (preservación de la tierra, el agua y la biodiversidad, abandono de prácticas perjudiciales, fomento de la agricultura ecológica), la organización política (aplicación de modelos democráticos, participativos y transparentes) y en el entorno, ya que con la prima -la cantidad extra que reciben las organizaciones productoras- éstas desarrollan proyectos educativos, sanitarios, sociales, de infraestructuras, etc. En 2015, el Comercio Justo distribuyó 100 millones de euros en primas.

En definitiva, cada día crece el número de quienes #Somos Comercio Justo y eso es, precisamente, lo que trata de reflejar este documento: que cada vez consumimos más productos de Comercio Justo y cada vez somos más quienes compartimos sus principios. Sigue leyendo y descubrirás quiénes somos, nuestros criterios de actuación y el impacto que tiene el Comercio Justo en la vida de las comunidades del Sur. Ojalá que cuando concluyas su lectura tú también seas, como cada vez más personas en el mundo, Comercio Justo.